

A traves(ar) del agua

Ríos, lagunas, mares, humedales, canales.
Los cuerpos líquidos y salvajes de nuestra Abya Yala.

Bordes, de tierra arcillosa o arena
Conexiones en mareas, en oleajes, en crecidas y bajadas.
Conexiones flotantes, de flora y fauna,
a veces cerca a veces lejos.

Memorias de los cuerpos de agua
ritmos, relaciones y reflejos
de seres que las habitan y las contienen.

Tradiciones orales, labores de recolección, rituales
de sanación
que generan un compás mineral, orgánico.
Se amalgaman, se sedimentan y se resguardan en
el fondo acuoso.

Eso que es pesado, es vital,
para ellos y para nosotros.

Eso que es pesado, y que es vital,
sostiene las memorias de varios cuerpos:
las de ellos, las de nosotros, las del agua.

Eso que es pesado, y que es vital,
Está vivo dentro de nuestros cuerpos,
Conectando nuestros flujos.

Lo vital es valioso,
pero cuando está fuera del agua se corrompe.

Bordes, ahora más se sienten como barreras.
Cercos de púas en los aluviones.
Represas en las cataratas.
Sistemas de vida, convertidos en propiedad
privada.

Eso que es pesado yace afuera como cuerpo
inerte.
Cadáveres preciosos con los que se comercializa,
de orilla a orilla, de balsa a barco transoceánico.

Lo valioso ya no es vital, es producto.
es botella de plástico que ahoga,
es tubería kilométrica que perfora.

Lo que es producto es comerciable.
Lo que fue cuerpo de agua, ahora es recurso
económico.
Lo que fue relación rítmica, ahora es extractivismo.

Hemos quedado desmembradas.

Pero tu pierna derecha aún recuerda cómo nadar,
y tu mano izquierda es diestra en acuarelas.
Nuestros oídos reconocen las memorias caídas en
las orillas,
y nuestras gargantas cantan en resistencia.

Estamos conformando nuevos cuerpos.

Cada territorio, cada historia, cada lucha
organizada.
Cada molécula regenerándose,
transmutando en un cuerpo-zine.

Nuestras corrientes se han encontrado,
y mientras despliegas cada relato
Una voz se desahoga, un nudo se suelta.

Nombra a tu cuerpo de agua más cercano,
acércate y nárrale el fanzine.
Cuéntale lo que sentiste por debajo de la
superficie.

Somos cuerpo agua, parte mineral, parte
orgánico.
Pero también cuerpo extractivista, parte cerco,
parte producto.
Nosotros elegimos que sedimentar.

Del humedal de Córdoba en Bogotá al río Besaya
en España, y de vuelta al tramo medio del Magda-
lena hasta la Alta Guajira en Colombia, México y
Alemania... Los fanzines que anudan esta
colección atraviesan geografías de dolores y
resistencias que se trenzan de un continente a
otro, entre el agua y la tierra. Son el producto de
un malestar, del malestar con los extractivismos, y
de una juntanza, aquella juntanza que surge en la
confianza del poder transformador de la comuni-
dad. Hay quienes practican lo común desde los
ciclos de siembra y, en este ecosistema de afectos,
hoy celebramos la cosecha que nos convoca a
sentir, dialogar, pensarnos desde y con el agua, y
también a ser desembocaduras y cauces que
germinen nuevas semillas y comenzar nuevos
ciclos de luchas y resistencias.



foto cortesía de Más Arte Mas Acción, Summer School Documenta fifteen

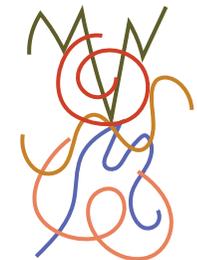
Comité editorial: Ara Goudsmit, Chiari De Marchis
Garofalo, M. Jose Ortiz

Comité de diagramación: Rossana Alarcón, Chiari
De Marchis Garofalo, Pedro Jimenez Herrera

En septiembre del 2022 activistas, artistas,
investigadorxs y pedagogxs de Colombia,
Venezuela, Argentina, Bolivia, Perú, España,
Suiza, Italia, Alemania y Estados Unidos, nos
juntamos en Kassel, a compartir y reflexionar en
torno al malestar que provocan los extractivis-
mos en nuestros territorios y cómo desde los
movimientos artísticos y contraculturales
emergen posibilidades de acción para construir
un común donde la vida en todas sus manifesta-
ciones sea cuidada, defendida y respetada.

En las desembocaduras

futuros post-extractivistas



Prologo a cura de
Gabriela Aquije Zegarra, M. Jose Ortiz,
Andrés Tafur Villarreal

con Dibujos de Samuel Sarmiento



Lista Musical:
Líquidos Sonoros

DOCUMENTA
INSTITUT





Para tejer los bordes del agua con acuarela seguimos los caminos de los cuerpos líquidos extendemos los cursos de los ríos, mezclamos su agua con pintura y vemos cómo los ríos se pintan a sí mismos.

El agua no sabe de fronteras incluso si el río Besaya es cauce fluvial o montaña, incluso si el Humedal Córdoba está escondido por la ciudad de Bogotá.

Nos preguntamos cómo hablan los ríos y responden los reflejos de nosotras asomándonos de los árboles, y las piedras de avenidas y puentes, hasta que los ríos se ponen oscuros.

¿Quién extrae la luz y el reflejo, el agua limpia y la inmensidad de vida que sostiene el río?

El río Besaya, en el norte de España, es el eje de desarrollo de la región de Cantabria. El trazado de su cuenca se usó para construir una carretera y más tarde una autopista. La apertura al desarrollo trajo extractivismos, convirtiendo el río en receptor de sus males, llegando a ser en su día, un vertedero de este “progreso”.

Cuando era niña recuerdo ver formas espumosas en su desembocadura, como si fueran monstruos gigantes salidos del mar. Más tarde supe que eran vertidos de las diversas empresas instaladas en la cuenca del río, como Solvay, una de las primeras multinacionales de químicos con gran poder, poder que se remonta a la colonia (belga).

También atraviesa mis memorias el olor dejado en el río por los químicos de Sniace (Sociedad Nacional Industrias Aplicación Celulosa Española).

El río Besaya confluye a su paso con el monte Dobra (en lengua celta, Dubrón, significa “donde abunda el agua”). En este monte sagrado en el pasado se enredan las prácticas extractivas del río con las de la montaña. Se entremezclan la minería extractiva y los polígonos industriales con las inundaciones por los cambios climáticos.

El río Besaya ha vivido mucho, sus aguas recuerdan y nos llaman a repensar los pasos a futuro.

El Humedal Córdoba en Bogotá era conocido por los indígenas muiscas como Itzatá, que significa el territorio sagrado de la princesa del agua Itza.

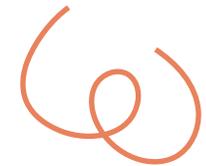
Desde que era niña he recorrido este humedal con mis hermanas y en los años 60 mis abuelos estuvieron entre los fundadores del barrio Niza Antigua, a las orillas del humedal.

Los vecinos se preocuparon por el cuidado del humedal cuando empezaron a recorrer y conocer el espacio. Se dieron cuenta de su biodiversidad observando las aves como los colibríes chillones, las mirilas patinarnajas, y los coquitos.

Luego invitaron a científicos que encontraron 90 especies de aves y 121 especies de árboles que han resistido la contaminación de la ciudad. El principal actor extractivista que afecta el humedal es la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá (EAAB) que permite la desembocadura de aguas sucias en el humedal. El alcalde Enrique Peñalosa intentó construir una ciclorruta de cemento.

El peligro del humedal movilizó a los vecinos en los años 90, que en nombre de la JAC (Junta de Acción Comunal) interpusieron la acción popular 254 de 2000.

Este fanzine es un espacio de reflexión sobre los extractivismos que afectan el agua. Es una ofrenda en forma de encuentro acuoso que nace de un interés mutuo en los cuerpos de agua que nos rodean y sostienen vida.



Espejos de Agua Sensorialidades Líquidas

Creación colaborativa entre
el Humedal Córdoba y el Río Besaya

DOCUMENTA
INSTITUT



Seila Fernández Arconada
Carolina Sánchez

biodiversidad de vida

Acercarnos más a los ríos

El ritmo del cuerpo explora el agua

ser más cuerpos de agua

Hidrocomún

fluir

Ecologías líquidas

VIDA

¿Qué cuerpos de agua existen?



Proceso de creación colaborativa de acuarela entre el río Besaya y Seila Fernández Arconada (resultado en el fondo)

represas,
minería
vertidos
contaminación

El extractivismo sustrae y elimina masivamente los bienes naturales (agua, pescado, plantas) para convertirlos en "recursos" y "productos" que circulan en el mercado global capitalista como propiedad privada.

El extractivismo afecta todas las formas de vida humanas y no humanas que dependen del agua.

El extractivismo genera una acumulación por desposesión que, según David Harvey, consiste en producir riqueza para corporaciones y sus intermediarios mientras se invisibilizan los daños que causa en los territorios y personas de donde procede esta riqueza.

- Tipos de extractivismo que afectan el agua:
- Hidroeléctricas
 - Minería
 - Fracking
 - ...

¿Qué impactos tienen los extractivismos en el agua?

"El peso de todas las represas construidas hasta ahora ha cambiado el eje de la tierra y su velocidad de rotación, reescribiendo la historia geológica en la era del Antropoceno"

Lisa Blackmore.

¿Qué significa ver el agua como recurso?

imposición humana

propiedad privada, especulación

hidropoder

Relaciones entre cuerpos de agua e infraestructuras



Acuarela colaboración creada por el humedal Córdoba y Carolina Sánchez

resistencias acuosas

ciclo

¿Cuál es el cuerpo de agua más cercano a ti?

¿reconoces cuerpos de agua en tu hogar?
¿qué vínculo tienes con ellos?

movimiento

La salud del agua

"No se nos puede olvidar que las aguas tienen memoria"

Luz Marina Mantilla



ríos
humedales
océanos

extractivismos

"Cuando iniciamos la lucha contra Agua Zarca, yo sabía lo duro que iba a ser. Pero también sabía que íbamos a triunfar. Me lo dijo el río."

Berta Cáceres:

¿Qué funciones cumplen los cuerpos de agua en los distintos territorios que habitamos?

"Derechos del agua: el derecho al cauce y el derecho a expandirse en temporadas de lluvia, el derecho a ser absorbida por el suelo, y el derecho a fluir hacia un lugar."

Wilches Chauz

reciprocidad

¿Qué significa ver el agua como vida?

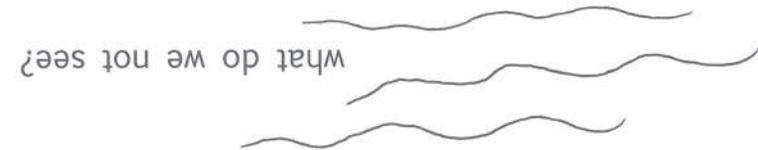
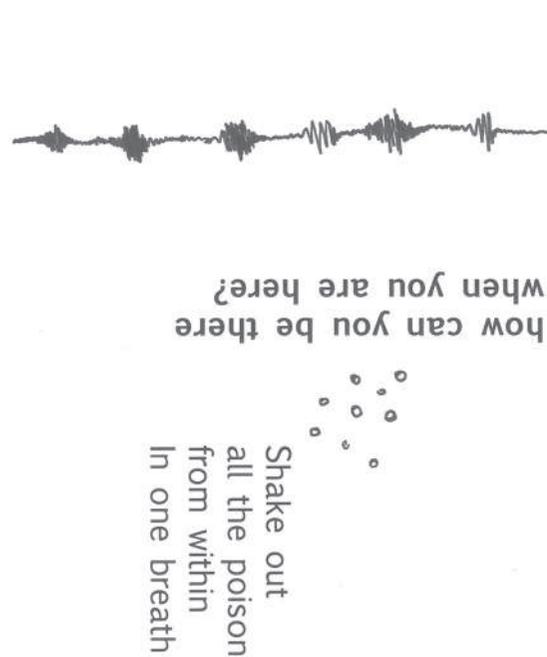
transformación

cuidemos a los cuidadores

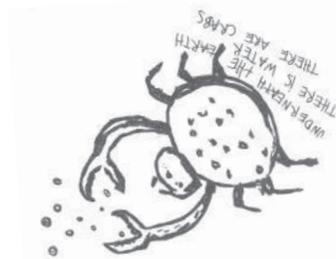
¿ES EL AGUA UN RECURSO O UN BIEN COMÚN?

¿Qué acciones cotidianas ayudan a la sostenibilidad del agua?

El bienestar del agua



WE STOP IN
THE MIDDLE
OF THE RIVER



¿qué es UN RÍO?

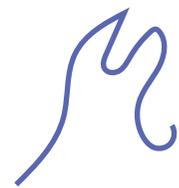
Pon un
PUÑADO DE
ARENA en
la boca

was it just a ghost?
was it?

WHAT IF IT
HAD NOT
RAINED
LAST NIGHT?

Diálogos virtuales a lo largo de un año entre knowbotiq, Bamba y Paula OG (Fundación Mareia), Ana Garzón, Yei Moreno, Pablo Torres, Claudia Howald, Elizabeth Gallón Droste, generaron ecologías y evocaciones remotas como espacios de reflexión sobre nuestras relaciones con el Atrato (Chocó), de la mano de violencias lentas, cuerpos de mercurio y extractivismos, preguntándonos sobre el potencial y límite de nuestras voces. Navegamos posibilidades de fabulación, incorporando sensorialidades del territorio atrateño en relación con situaciones divergentes, y acercándonos a narrativas colaborativas y multiespecie. ¿Cómo generar interferencias, cambiar direcciones, y corporalizar flujos invisibles? El fanzine es un contenedor de estos procesos, en los cuales el imaginar y sintonizarnos desde la sensorialidad son tierra fértil hacia la generación de colectividades.

evocaciones remotas



future

leaks

present

cut



into

we

if

the

out



Mientras la Tulpa continuaba, escuché hablar de la mina El Cerrejón, un lugar en Colombia que por años ha exportado carbón. Ahí, las mujeres indígenas han luchado frente al saqueo y una estructura colonial que niega la relación estrecha con la naturaleza.

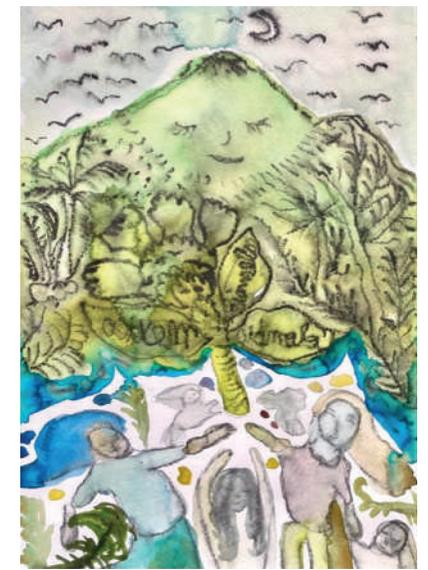


En Guerrero, al igual que en otras partes del mundo el extractivismo tiene raíces históricas, pero en años recientes la minería ha repercutido generando violencia y descomposición social, escuché, que decía la mujer mexicana. Ella habló de desapariciones forzadas y desplazamiento forzado.



Alrededor de la Tulpa* sus voces resonaban con resistencia, evocando el malestar que el extractivismo ha generado en sus territorios.

*Tulpa: Lugar de encuentro para hablar de los procesos comunitarios alrededor del fuego. Un espacio para entretener la palabra.



Desde hace años, he visto la lucha de las mujeres de distintas latitudes. Ellas se reúnen en momentos especiales a mis alrededores para intercambiar saberes. Esta vez, no fue la excepción, una a una, las ví llegar.



Llegó el turno de una mujer proveniente de un lugar lejano, su voz narró la destrucción de hábitats y ecosistemas enteros a causa de la minería en Alemania. Ella estaba preocupada porque el extractivismo no se detiene, sólo cambia de escenario generando nuevas formas de colonialismo en los territorios del Sur global.



El intercambio de saberes continuó entre miradas de empatía y complicidad, escuché sus historias de organización, lucha y resistencia. Antes de partir, las mujeres hablaron de nuevos escenarios por construir, de convivir a través de la sororidad y de generar el buen vivir para todes. Se comprometieron a seguir caminando la memoria de sus ancestas.

Este fanzine es el resultado del diálogo de saberes en torno a los malestares que genera el extractivismo minero desde una dimensión global. Intercambiamos historias, preocupaciones, experiencias de resistencia y formas de alianzas intercontinentales desde la sororidad de los espacios que habitamos: Colombia, México y Alemania. Reflexionamos acerca de las dicotomías que persisten y se visibilizan en el extractivismo minero entre el norte y el sur global. Más allá de nuestros lugares de procedencia, nos hermanan las preocupaciones y experiencias por nuestra casa, la casa de todos.

Los malestares del extractivismo minero

Estrategias transaccionales para defender el territorio



Maribel Rivasvas Concelos
Nohora Alejandra Quiguntar
Sabrina Herrmann

con Dibujos de Samuel Sarmiento

DOCUMENTA
INSTITUT





ARIBO

Cuando pienso en Graciela,
sueño en las noches que caminamos juntas
por la orilla del río Magdalena

Me enseña a poner los pies sobre
la tierra humedecida para aprender a escucharlo

Me susurra su nombre y me dice
que cuando sienta miedo cierre mis ojos y cante

Cuando canto sus nombres me transformo en río

Vuelvo a ser parida por el páramo

Soy un cuerpo acuoso y marrón

respiro con sus pulmones

somos en la misma piel

Siento la caricia de las mujeres que me cuidan

Veo la codicia en los ojos de quienes me
acechan

soy guardiana de quienes cultivan y trabajan las
tierras que también parí

LA TIERRA ES

DE QUIEN LA CUIDA
CULTIVA
TRABAJA

Quieren volver a abrirme una herida fría
de mil espinas en mi vientre

Quieren que lllore lágrimas negras

Oigo sus ruidos sofocantes y metálicos

Ellos no saben que conmigo todo

y sin mí nada

No saben que mi rebeldía es de carácter
desbordado

No saben que no se puede ahogar un río.

Hace aproximadamente un siglo el río Magdalena formó el aluvión que hoy se disputa entre la Base Aérea Capitán "Germán Moreno Olano" y ASOCIAM (Asociación Campesina, Indígena, Afro y de Mujeres) en la Vereda Rayadero, en Puerto Salgar, Cundinamarca. El principal problema es sobre la propiedad de estas tierras porque el Ministerio de Defensa asegura que le pertenecen a la Nación, acusando de invasores a lxs campesinxs que las han habitado y cultivado desde hace más de 60 años. La ASOCIAM se reconocen como propietarixs legítimxs por posesión material y han adelantado acciones legales por las que han recibido una campaña de hostigamiento, acoso y represión por parte de la Policía Nacional, la alcaldía municipal, y la Base Aérea.

Hasta la fecha se registran doce capturas de miembros de ASOCIAM sin orden judicial, amenazas anónimas de muerte, seguimientos e infiltración en actos culturales de la comunidad, cinco sobrevuelos de helicópteros de la Base Aérea reproduciendo mensajes de intimidación, y un desalojo de un predio de 18 hectáreas destinado al cultivo de papaya y plátano en donde se perdieron 150 toneladas de comida que la Base no permitió que lxs campesinxs cosecharan.



ASOCIAM se niega a ser desalojada de las tierras que cultivan, cuidan y protegen de la ganadería extensiva de búfalos, proyectos extractivos y contaminación del río Magdalena. Exigen la legalización inmediata de las tierras al Gobierno Nacional y el cese de hostigamientos y persecuciones.

El Colectivo de Mujeres Graciela Alape defiende su territorio con acciones de reforestación, cuidado e intercambio de semillas nativas y la custodia de los espejos de agua del río Magdalena, en donde se reproducen especies nativas de peces. Sus saberes sobre la siembra y transformación de yuca y plátano plantean estrategias de soberanía alimentaria en Puerto Salgar, Cundinamarca.

No se puede ahogar el río

Cuidadoras del Río grande del Magdalena
A Graciela Alape

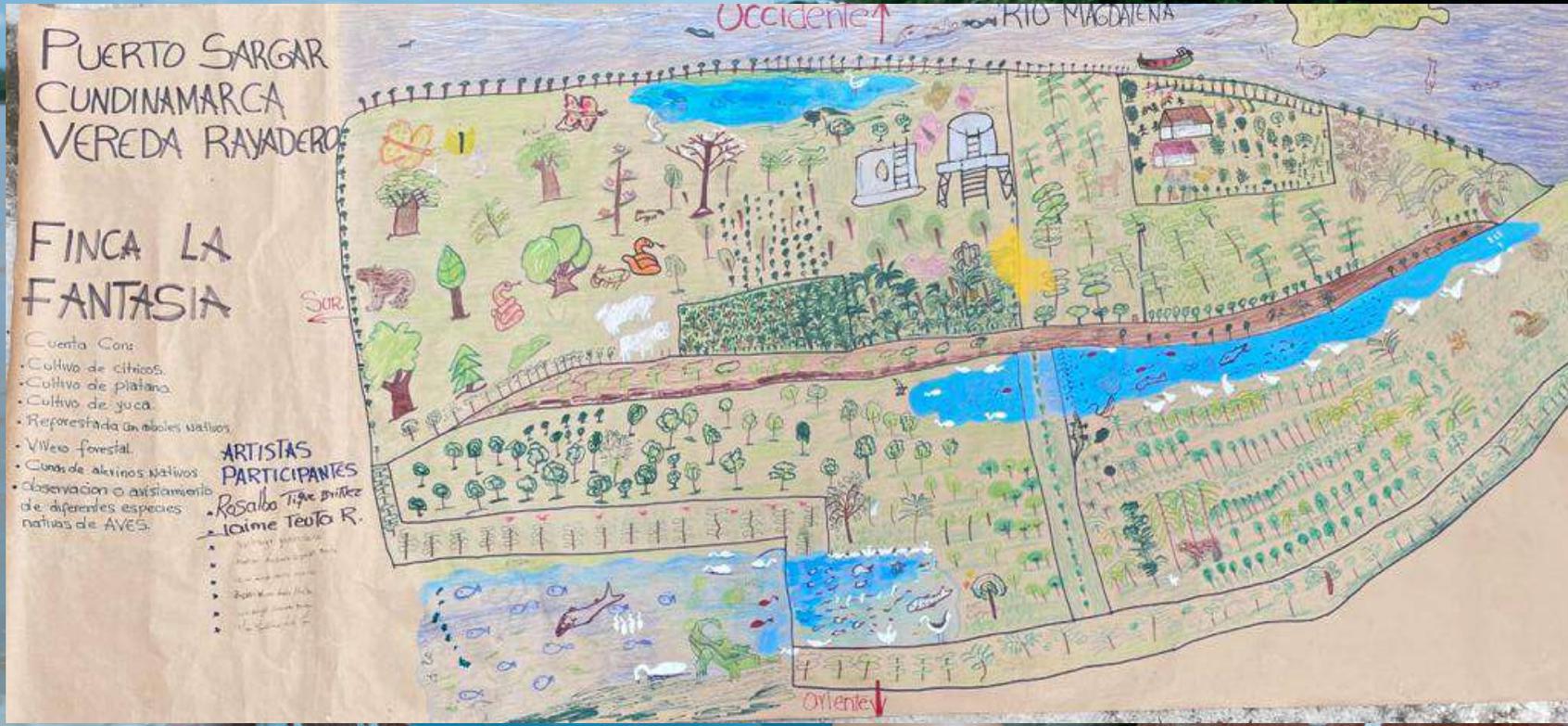


Chiari De Marchis Garofalo
M. Jose Ortiz

con foto de Diego Lagos

DOCUMENTA
INSTITUT





03/03/2023

¿Qué tal? ¿Cómo estáis? Espero que la vuelta a casa os haya cuidado. Hace días que no hablamos, entre la distancia y el cambio horario no es fácil cuadrar un encuentro. Además, hay que sumarle los ritmos vitales de cada uno, que hacen que ese final de verano en Kassel todavía se sienta más como un tiempo robado,

un momento de suspensión que nos juntó de manera azarosa y nos permitió tener un tiempo y un lugar de aprendizajes compartidos.

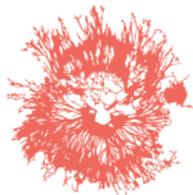
El tiempo. el que duró la escuelita.

Aunque haya quién decidiese alargar esta pequeña aventura, cosa que nos permitió prolongando estos cruces y pequeños pero gozosos encuentros casi hasta finales de año.

El lugar, una casa.

Hay quién dirá que llamarlo casa es ser muy generoso, pero bueno, tenía un espacio donde reunirnos y cocinar.

De varios compañeros aprendimos que eso ya es más que suficiente para entablar una conversación que pueda alargarse hasta la madrugada de manera placentera.



Como dijo Marichuy. luchadora por la vida digna del pueblo nahua.

"cuando estamos juntos somos Asamblea"

y cuando estamos separados

(somos) **Una red** [...]

Construyamos algo diferente y de muchos lados para que juntos vayamos tejiendo y haciendo una red grande".

Quizás esto sea lo que estábamos haciendo. Una tarde, hablando con Marcelo, discutimos

sobre **cómo imaginábamos nuestra comunidad**, incidiendo en nuestro interés en que esta fuese **porosa. abierta. heterogénea.**

siempre alerta de los peligros que el propio concepto de comunidad alberga si se convierte en algo cerrado,

en un **eje de exclusión.**

Quizás, sin saberlo, estábamos precisamente practicando esto: **creando una comunidad temporal. abierta. donde escucharnos y discutir. en el buen y el mal sentido de la palabra.**

Un espacio y un tiempo donde sentirnos que pertenecíamos a un grupo que, pese a que fuese frágil, efímero, nos aportó saberes y experiencias que cada uno se llevó consigo para así

continuar tejiendo esta gran red.

Una abraçada des dels afores de Barcelona.



Esta publicación se entreteje a partir de preguntas abiertas: ¿qué entendemos por la palabra comunidad? ¿cómo la experimentamos? ¿qué características tiene? Posibles respuestas surgen en una conversación por correspondencias virtuales entre participantes de la Escuela de Verano "El malestar en el extractivismo".

Partimos de la experiencia vivida, de lo aprendido y reflexionado, para extender las preguntas a quien decida leerlos, porque creemos que las palabras cobran otros sentidos y significados cuando las evaluamos juntas.

Notas sobre la Comunidad



DOCUMENTA
INSTITUT

+++
MÁS ARTE MÁS ACCIÓN

CAPAZ
Deutsch-Französisches Fraunhofer-Institut

Ana Álvarez Prendes
Elena Blesa
Pedro Jimenez Herrera

08/03/2023

Y la sigo yo, y no supe exactamente cómo, hasta que decidí mirar el cuaderno de apuntes de la escolita y en base a eso, recordar. Primero, gracias por tu saludo, Elena, qué alegría leerte.

A mí la vuelta me tomó por sorpresa, con una marea de trabajo que me impidió decantar la experiencia de estar allá, en Kassel. Ya varios meses de eso, y aún todavía, agradezco que de entrada pudiera comunicarme en español con ustedes.

Cuando me encontré con Andrés por casualidad en el aeropuerto fue un alivio.

Desde ahí, no estaba solo en medio de un mundo nuevo y que no podía navegar con seguridad en el lenguaje.

Y digo esto pensando en la palabra **comunidad.**

Considerando la necesidad de que, para ser Asamblea y tejer una red que se extienda en el espacio, una base firme que hace esto posible es reconocer aquello que compartimos y nos permite en principio **la comunicación.**

Lo digo porque para mí hablar en inglés era todo un reto, me sentía como un niño balbuceando una lengua nueva, y fue muy importante participar de una escolita cuyo primer punto de encuentro fuera el español.

Hubo un ejercicio pedagógico que recuerdo particularmente. Lo propuso Mateo y Ana.

Era un juego de roles en el que nos posicionábamos en la experiencia de personas de diversas identidades y condiciones socioeconómicas, todas siendo parte de **la red de eslabones que configuran la práctica extractiva del oro en un territorio de frontera**

Recuerdo ser un traficante que cruza el oro de manera ilegal de un territorio a otro, que conversaba con una vendedora informal que ofrece alimento a los trabajadores, una mujer que recibía ese oro y lo entregaba a actores armados, y otros.

Quienes estábamos conversando, compartíamos una condición de pobreza, de sobrevivencia al límite, de resignación por la falta de oportunidades. Luego, en otro espacio, escuchaba a una abogada que representaba a la empresa que se encargaba de comprar ese material para producir tecnología. Con ella no hubo nada en común, ninguna emoción o pensamiento compartido.

¿Pertenece el primer grupo a una comunidad que encontró confluencia en las emociones asociadas a las condiciones que indiqué?

Quizá no, quizá solo fue la oportunidad de imaginar el encuentro de seres que, ante la evidencia de su propia desgracia,

se podían organizar.

Podían luchar juntas, apañarse y comprenderse.

Tal vez eso, identificar las propias dificultades y encontrar que otras también las sufren o lidian con ellas, es otro punto de coincidencia.

¿Una comunidad lucha?

¿Por qué, contra quién, contra qué? ¿O para qué? ¿Luchar frente a algo hace a un grupo de personas diversas una comunidad?

Dejo estas preguntas para seguir conversando.

Cierro con otra anécdota. Hay comunidades que trabajan juntas para construir los caminos por los cuales sus integrantes van a andar, o que gestionan las fiestas en las que van a celebrar los avances de sus luchas. Yo recuerdo organizarnos para comprar los alimentos y prepararlos, de tal manera que el golpe de la economía europea, y del cambio de divisas, no nos pegara tan fuerte. Tal vez eso también hace a una comunidad:

el hecho de reconocer nuestras condiciones desiguales y buscar la manera de sopesar la balanza, de acordar trabajar en algo de manera mancomunada, y de resistir con alegría.

Abrazos desde Bogotá, 10:26 p.m.

30/03/2023

Y yo recojo vuestras cartas mientras los recuerdos de esa suspensión compartida, como describe Elena, fluyen por mi cabeza. Comparto contigo, Pedro,

cómo la vuelta a la rutina rompió de sorpresa el ecosistema

que creamos,
y me ha tomado varios meses reflexionar sobre todas las experiencias y encuentros que vivimos juntos.

Viniendo de un lugar y contexto tan diferente, recuerdo que el lenguaje supuso un choque en mi percepción de la realidad que estábamos construyendo.

el poder de las palabras -como instrumentos de iluminación y de ocultación, de revelación- es infinito.

Hablamos de "comunidad", y me paro a pensar en su construcción:

comuna-unidad.

¿Cómo podemos utilizar las palabras sin darnos cuenta de que ocultamos su verdadero sentido?

Una compañera me introdujo a Paulo Freire, que decía que **los procesos de educación tienen que ver mucho con los procesos artísticos.** Es trabajar con la imaginación y la escucha de quien está delante de ti. Y eso es lo que recuerdo de nuestra escuela comuna-unidad.

Un acto vivencial, vital, que nos transportó hacia esa realidad comunal, que implica el conocimiento y la conciencia de lo que es lo más perseguido:

pensar juntxs, ser juntxs.

Es algo que se queda en el espíritu, en la memoria de todos los que participamos y lo experimentamos. Y esa comuna-unidad es la que se queda en ti, y continúa trabajando en ti, para continuar "tejiendo esa gran red y resistiendo con alegría."

Os saludo mirando a la costa cantábrica, desde una pequeña ciudad en el norte de España.

Me faltaban conceptos, descripciones, y maneras de mencionar hechos que, al desconocer su nombre, no existían en mi sesgada realidad. Me transportaron al Chocó, a Buenaventura, a Antioquia y apenas me introduje a entender cómo las comunidades han resistido, como menciona Pedro, a siglos de extractivismos de los ríos, de las culturas, de las lenguas, de los saberes que les han construido a lo largo de generaciones.

Y de varies compañeros aprendí que